

# Lucas el Ratoncito valiente

Había una vez un pequeño ratoncito llamado Lucas. Lucas vivía en un hermoso prado rodeado de árboles y flores coloridas. Aunque era pequeño, tenía un gran corazón y siempre estaba listo para ayudar a sus amigos.

Un día, mientras Lucas exploraba el prado, escuchó un llanto proveniente de debajo de una roca. Se acercó sigilosamente y descubrió a una mariposa atrapada. Sus alas estaban enredadas en una telaraña y no podía volar.

Lucas, sin dudarlo, decidió ayudar a la mariposa. Con cuidado, desenredó sus delicadas alas y la liberó. La mariposa, agradecida, le dijo: "¡Eres un verdadero amigo, Lucas! Nunca olvidaré tu amabilidad".

A medida que pasaba el tiempo, Lucas se hizo amigo de muchos animales del prado. Ayudaba a las abejas a recolectar néctar, compartía su comida con los pajaritos y construía refugios para los conejitos.

Un día, el prado se vio amenazado por un incendio forestal. Los animales entraron en pánico y no sabían qué hacer. Pero Lucas, valiente y decidido, se convirtió en su líder. Organizó a todos los animales y los guió hacia un lugar seguro.

El fuego se acercaba rápidamente, pero Lucas no se rindió. Corrió de un lado a otro, asegurándose de que todos estuvieran a salvo. Finalmente, llegaron a un río cercano, donde encontraron refugio hasta que el incendio se extinguiera.

Después de que todo volvió a la normalidad, los animales del prado se reunieron para agradecer a Lucas su valentía y amabilidad. Le dieron un regalo especial: una pequeña corona hecha de flores. A partir de ese día, Lucas se convirtió en el rey del prado y todos los animales lo respetaron y querían mucho.

Y así, Lucas el ratoncito demostró que no importa cuán pequeño seas, siempre puedes hacer una gran diferencia si tienes un corazón amable y estás dispuesto a ayudar a los demás. El prado se convirtió en un lugar de amor y

amistad, y Lucas vivió felizmente rodeado de amigos que lo adoraban. El fin.